

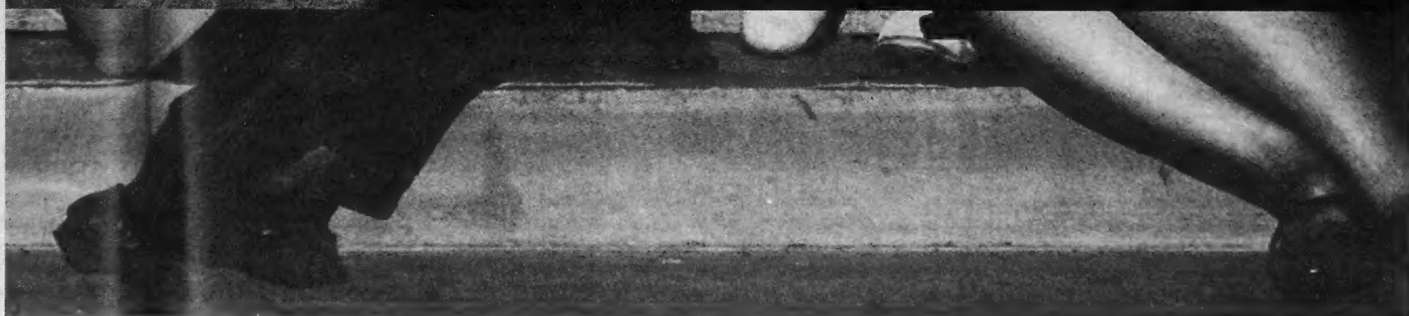


NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA 12
JUEVES 29 DE MARZO DE 2002, AÑO 10, N.º 322

Irrompibles

A PESAR DE LOS AÑOS, LOS MOMENTOS VIVIDOS... LOS ROLLING STONES CUMPLEN 40: TODO LO QUE HAY QUE SABER, PLUS, MICK JAGGER Y KEITH RICHARDS HABLAN DE ROCK AND ROLL Y LONGEVIDAD, DE QUE VAN A HABLAR. ¿SI NO?





VUELVE "APOCALIPSE NOW", CON BONUS

El fin, otra vez

Resulta que un día Francis Ford Coppola pensó que sería bueno volver sobre una película suya, una de las mejores de guerra de todos los tiempos (quítese el "de guerra", revise el montaje, el sonido, recupere escenas retiradas de la versión estrenada en 1979, etcétera. Revivir *Apocalypse Now*, aunque suene paradójico. El resultado, con 53 minutos agregados a la original, se estrenó en Cannes y ya se vio en la Argentina durante el reciente Festival de Cine de Mar del Plata. Ahora llega el tiempo de su estreno en Buenos Aires y nada mejor entonces que verla, otra vez si ya sucedió, o por primera vez y en las mejores condiciones; si no. No debería dejarse pasar la oportunidad de ver y oír la magnificencia del horror: el largo viaje del capitán Willard a través del río Mekong, durante la Guerra de Vietnam. El comienzo con "The End" de los Doors, la noche de la batalla en el puente, las conejitas de Playboy, Robert Duvall y su pasión por el surf, y el olor a napalm en las mañanas, la aparición de Dennis Hopper, el monólogo final de Marlon Brando. Con buen sonido, en una buena butaca... ¿qué más se puede pedir? **E.P.**

LA ZURDA, NACIONAL Y POPULAR

Voto latino

Comenzaron en 1997, con poco y nada. Hoy, cinco años después, La Zurda está en las manos mágicas de Gustavo Santaolalla, luego de ganar un concurso, con un disco a punto de editarse por el sello Surco. El disco incluye el sugestivo "Falopero", además de agradables canciones con fuerte hincapié en lo folklórico y percusivo como "Fronteira" y "Vidita", y una versión de "Los ejes de mi carreta", de Atahualpa Yupanqui. Yazurlo dice: "Hay una invasión cultural impresionante, que nos está matando a todos y eso nos da mucha indignación. No hay que comerse la de MTV sino arraigarse a nuestra tierra, a nuestra cultura. Y todo esto significa Atahualpa Yupanqui". No termina ahí la conexión folklórica: Jaime Torres grabó con su charango en el disco: "Realmente significa un honor para nosotros haberlo tenido en el estudio tocando un tema nuestro", reconoce el guitarrista y cantante Juan Manuel Bruno. ¿Rock latino? "Nuestro concepto de latino no parte de México o Centroamérica para acá sino al revés. Para mí, hacer música latina significa tocar una timbaleta, un charango o una caja andina. Partimos desde Sudamérica hacia arriba", sostiene Bruno. **c.v.**



PABLO PIOVANO

SATAN DEALERS ELIGE TU MÚSICA DE LA SEMANA

Siete al hilo

Mientras los famosos papelitos verdes vuelan cada vez más alto, la buena música puede resultar la mejor manera de embriagar el alma. Para cada día de la semana, estos son los recomendados de Julián Poggiese, guitarrista de Satan Dealers.

LUNES: *Exile on Main St.*, de los Rolling Stones. Para arrancar la semana allá arriba, ¿qué mejor que "Rocks off" y los whiskey-Stones del '72...?

MARTES: *Appetite for Destruction*, de Guns N' Roses. Uno de los mejores discos de rock'n'roll de la historia. Te mata desde el título, las canciones, los músicos... redondito. Casi igual que *Nevermind* del *Bollocks* de los Sex Pistols.

MIÉRCOLES: *Everybody Knows This Is Nowhere*, de Neil Young y los Crazy Horse. El gran Neil ya se pasaba en 1969 con canciones para siempre como "Cowgirl in the Sand", "Cinnamon Girl" y "Down by the River". Se recomienda enganchar con *Nebraska* (Bruce Springsteen, 1982); cuatro canales en una porta estudio y el jefe solo con su guitarra, su armonía y sus melodías interestatales.

JUEVES: *Recipe for Hate*, de Bad Religion. Pura emoción y excelencia en las letras y en la música. Temas recomendados: "Kerosene", "Struck a Nerve" y "Man with a Mission".

VIERNES: *Too Fast for Love*, de Motley Crue. No puede faltar en una semana este disco, de 1982, de los enemigos públicos n° 1 y la fiesta interminable de Los Angeles en los '80.

SABADO: *All Things Must Pass*, George Harrison, 1971. Una enseñanza, su beatle preferido y un disco para disfrutar toda la vida; gracias George. Temas: "Wah - Wah", "If Not for You", "Let It Down".

DOMINGO: *Stoned & Dethroned*, The Jesus & Mary Chain, 1994. Un disco que, como el domingo, no tendría que terminar nunca. Una banda increíble que no tiene ni un tema malo en ninguno de sus discos. **J.A.**

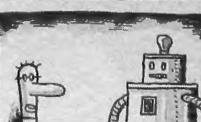
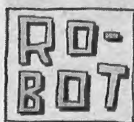


FIN DE SEMANA BABABONICO, DE DIEGO RO-K A PITY

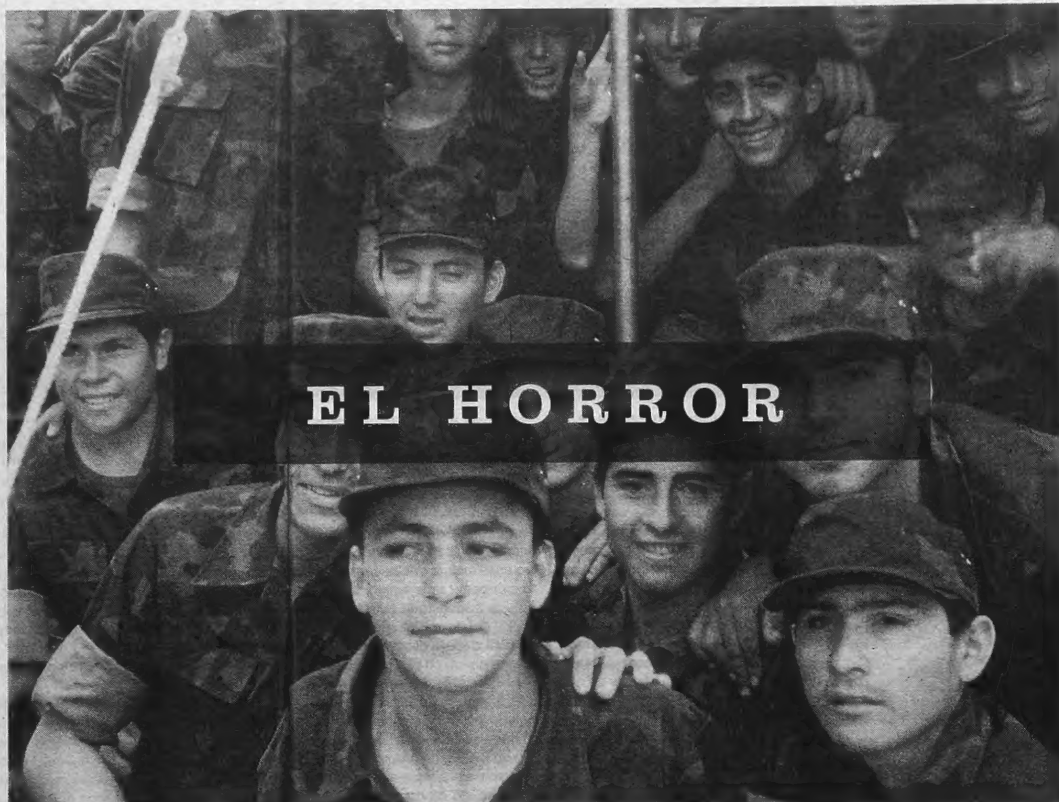
Ser o no ser careta

Babasónicos se dio otro gusto: en la misma noche, hizo remixes en vivo junto a Diego Ro-K y tuvo como invitado a Pity Alvarez, líder de Intoxicados. "El vino a vernos varias veces, pero yo nunca me lo cruzaba, hasta que por fin nos conocimos y lo invité a cantar 'Soy rock', porque en la banda todos pensamos que está buena para que la cante él", le dijo Adrián Dárgelos al **No**. "No creo que sea tan chino que él haya tocado con nosotros, porque entiendo el rock y el vértigo que tiene que tener el rock". Al cantante de Babasónicos no le parece que haya una contradicción entre el barroquismo que alguna vez adoptó su banda y la permanente prédica en favor de la sencillez de Pity. "Hay contradicciones más grandes, como ser o no careta", resume. "Pity es un tipo con muy buena onda. Además, es un compositor que prácticamente se carga todo un disco sobre sus hombros. A mí me gusta el disco de Intoxicados".

Lo de los remixes en vivo fue así: Babasónicos y Diego Ro-K se habían puesto de acuerdo en que partes de los remixes la banda debía tocar en vivo, entonces entraba y salía de piano sobre las pistas que tiraba el DJ. La experiencia de las remezclas no es nueva para el grupo, que ya editó *Babasónica Electrónica* y que esta semana redobla la apuesta con *Jessico Dance Mix*, un disco con cuatro versiones de "Los calientes" (a cargo de Diego Ro-K, Romina Cohn y dos de Dr. Trincado) y "Delectico" (por Román, el mendocino Claudio Ferrante y el dúo Deep Fried Chicken). "Lo terminamos hace un par de semanas, va a salir cuando está muy fresco todavía", asegura Dárgelos. "Cada uno de los DJs y músicos electrónicos hizo lo que se le ocurrió. De todos modos, la mayoría son tracks de la grabación original resecuenciados y con las velocidades alteradas. Trabajaron mucho con los elementos que ya existían". Más adelante, Babasónicos lanzará otro disco de remixes (sobre otras canciones de su último disco). La presentación de *Jessico Dance Mix* será esta noche con un minishow en el Tower Records de Belgrano. Atenti: si querés ir, las entradas se consiguen sólo con la compra de cualquier disco de la banda, en el lugar **R.C.**



bonjouriniers@hotmail.com



EL PRÓXIMO MARTES SE CUMPLIRÁN VEINTE AÑOS DEL DÍA EN QUE COMENZÓ LA AVENTURA MILITAR QUE DESEMBOCO EN UNA GUERRA INÚTIL. CIENTOS DE VIDAS JOVENES, PIBES QUE APENAS HABÍAN TERMINADO LA SECUNDARIA Y ASOMABAN A LA ADULTEZ, MURIERON EN REMOTAS TIERRAS Y AGUAS HELADAS. AQUÍ, EL NECESARIO RECUERDO Y LA MIRADA DESDE EL PRESENTE.

Nunca nos habían importado

POR ANDRÉS CALAMARO

Hace veinte años, aquella tarde en la calle Perú, estábamos ensayando en la esquina de la avenida Belgrano (frente a la comisaría) con Cachorro, Grinui y Polo Corbella. En la sala vecina tocaba Alejandro Medina y nosotros tomábamos Coca-Cola y practicábamos nuestros excesos verbales y musicales de siempre. Escuchamos y vimos la noticia a través del blanco y negro de la cachuza tele de la dueña de los locales, alternamos el asombro con la incredulidad y con sandwiches de jamón y queso, y reconozco que al principio parecía ser una gran broma, a estas alturas (aquellas) las arengas populares hacían reflexiva gracia y el disparate era declarado a la par de la peligrosidad nacional. Es que aquellas islas nunca nos habían importado.

Una realidad muy diferente sería la de los colimbas movilizadas, nuestros muchachos de la clase '62. Era 2 de abril y estábamos tocando "Fabio Zerpa tiene razón" (una canción del '80) y espontáneamente agregamos el clásico: "Argentina, Argentina" a modo de intro, escépticos expertos —de años largos y peligrosos y corruptos y absurdos—. Sin ningún ánimo de adherir, más bien de reír u ofender.

Claro que deseábamos la mejor suerte posible a los chicos-soldados (como ahora deseáramos el recuerdo), pero la sensación era de la indignación por la patriada militar, atentada por los civiles fanáticos-dudosos. Del otro lado, los ingleses (originalmente queridos desde Los Beatles), los kurdos y un príncipe (después casado con una casi argentina). Supongo que cuando llegaron las muertes era tarde para reaccionar; también supongo que muchos corazoncitos rockeros estarían vibrando con los partes de guerra: derribamos uno, hundimos dos, estamos ganando.

También recuerdo cuando vi por tele el festival-de-rock. Supongo que, de haber sido convocados, Los Abuelos hubiéramos estado allí, pero fuimos eximidos de la mancha histórica gracias a la indiferencia del trío de managers reinante. Estaban todos los raros, todos los buenos, mejor dicho casi todos, o tal vez casi nin-

guno. Pappo tocó "Fiesta carvezal" con los Dulces 16, estaban David, Charly, Piero y muchos más. Algunos de los allí presentes perdieron su crédito.

Como casi siempre, el rock es útil y gratis.

Nunca sabremos a ciencia cierta si la guerra benefició a la cosecha de éxitos, la radio prácticamente no existía (en su forma actual no), solamente "Embajadores-Ventil" y el "Tren fantasma"... La tele no era para nada la "Trash-TV" de hoy en día (ni mucho menos), pero todos estábamos picoteando de todos lados como siempre, algunos empezando, otros empezando a aparecer. En realidad nada habría torcido nuestro destino de cantar y tocar. Nuestro Vietnam hecha de sangre, además de saliva, es una clave histórica del éxito masivo del pop en los '80, pero siempre pensé que la semilla estaba ya sembrada hacía mucho tiempo. Fue un período de unidad absurda que encumbró, pero principalmente derrumbó, a muchos personajes.

Recordamos casi a la perfección el maratón televisivo de Cachorro y Pinky, y los regalos de la sociedad toda (de Diego a Mirtha). También la plaza llena y las tapas de la revista *La Semana*. La verdad es que el rock aceptó las migajas, pero con dignidad. De todas maneras, el destino es el destino y el nuestro no tenía nada que ver con la guerra, que no sirve para nada más que para morir. Es imposible pensar que muchos de nuestros "grandes maestros" le deban demasiado al brigadier Galtieri (o como se llame). Aquellos que brillaron, hubieron brillado de todas maneras.

Los Violadores ya cantaban: "Represión en el quiosco de la esquina" (incluso ya eran viejos los días del Chavallette, la Cueva de los '80), los Redondos repartían ricota de hacía años y cantaban aquello de "Maldición, va a ser un día hermoso". Nosotros ya éramos comandados por Miguel, Cachorro y el comandante Bazterrica; Los Twist nacían iluminados por el mágico maletín de Pipó y los pipos. Sumo crecía. Los Encargados seponían en bolas, Los Virus desde La Plata, Baglietto y Cía., desde Rosario. Ningún implicado en la movida Solidaridad.

Únicamente invadimos la querencia de los melódicos por un ratito, y nada más. Aquel público que nos escuchó hoy es adulto. Los de catorce tienen 34 y posiblemente escuchen al Waits o a Muddy Waters en sus casas. No creo haber cantado para una generación tonta, todo lo contrario. Únicamente el mundo es estúpido, la guerra es estúpida; la vida únicamente es cruel y única.

Se cumplirán veinte años de aquella tarde y eso nos recuerda el paso del tiempo. También se celebraron 500 años de aquel otro desembarco que se supone cambió la vida de nuestros antepasados-indios. Lamento que se haya tenido que canjear por sangre una reconquista imposible. Las islas no son nuestras y nunca lo fueron. No batallamos por la soberanía de ENTEL. Ni guerramos por Aerolíneas Argentinas. Todo aquellos quedó

atrás (el año '82 y sus personajes), y si "seguimos juntos" es porque nuestro destino era éste. Un recuerdo grande para los chicos olvidados en el mar. Lo siento.

PD: pero (por favor) ¡bombardeen Buenos Aires!

Esta nota fue originalmente publicada aquí el jueves 2 de abril de 1992, cuando se cumplían diez años del inicio de la guerra. Por su lucidez y completa descripción de época, merecía volver a ser publicada. El lunes pasado por la noche, el No consultó al autor en busca de una nueva "edición". En su casa, Calamaro sólo corrigió cifras, tiempos verbales, retiró una referencia personal del pasado y lo más elocuente, el "no" en la posdata (el original decía que "no" bombardearan Buenos Aires).

Situación paranoica

POR HORACIO "GAMEXANE" VILLAFANE

Hice el servicio militar en 1982 como paracaidista en la Compañía de Comunicaciones Aerotransportadas de Córdoba. Apenas entramos, nos dijeron: "Soldados, van a saltar sobre Malvinas". Al principio nos cagamos de risa, pero el 2 de abril nos levantaron a todos de la cama y nos dijeron: "¡Viva la Patria... las Malvinas son Argentinas!". Lo primero que pensé fue: "¿Me van a mandar a dispararle a uno que le gusta la misma música que a mí?". Me dieron una plaza para un vuelo, un fusil y una extremaunción para que, si me mataban, fuera directo al cielo. Fue muy heavy. Finalmente zafé, porque me habían designado para ir dos días después del día en que finalmente se produjo la rendición. Yo no podía tolerar, por mi rebeldía, que un país decida sobre mi vida, sobre cuándo me iba a morir o cuándo me iba a quedar hemipléjico o mutilado. Pensaba mucho en eso, tenía un compañero al que una granada le había volado las manos y pensaba: "Lo que más me gusta en mi vida es tocar la guitarra. Mirá si me pasa eso". Además, si desertabas, estaba vigente el código de guerra que habilitaba a los milicos a matarte por la espalda sin juicio previo. Era una situación paranoica, muy dura, con el pueblo levantando la bandera y apoyando la guerra, mientras vos estabas adentro con un fusil. Cuando me dieron la baja por falta de presupuesto, me hice la cresta y salí a destruir, a pechar policías por la calle. Estaba con un odio impresionante, con una mierda que después exteriorice haciendo música. No entiendo porque nadie mató a esos demonios que, de tanto morbo y sadismo, terminaron provocando esa guerra cruel. ■

TESTIMONIO RECOGIDO POR CRISTIAN VITALE

Mercedes TRUCHAS

Daniel PAZ

1976 ■ ARGENTINA ■ EL ESTADO HACE DESAPARECER GENTE ■

2002 ■ ARGENTINA ■ EL ESTADO HACE DESAPARECER EL DINERO DE LA GENTE

¿LA HISTORIA SE REPITE O SE RE PUTA?



¿Y MIS AHORROS?

NO ESTÁN MÁS... EN ALGO ANDARIAN



BANCO

EL CORRALITO INSPIRA AL SIEMPRE PUJANTE CINE ARGENTINO ■ EN 2003 SE ESTRENA "LA HISTORIA OFICIAL 2", CON NORMA ALEANDRO ENCARNANDO A LA ESPOSA DE UN INESCRUPULOSO BANQUERO

QUERIDO ¿ESTÁS SEGURO QUE ESTOS DÓLARES SON NUESTROS?

UFA ¡¡ SÍ !!



AH... BUENO

1810 ■ Bs. As. ■ LOS INVESTIGADORES ASEGUAN QUE CISNEROS SERÍA EL PRIMER ROLINGA DEL RÍO DE LA PLATA

ESO EXPLICA ESE RIBICULO FLEQUEILLO

ADÉMÁS, PARECE QUE LE GUSTABA LA BIRRA... Y POR ESO LE DECIMAN EL BIRNEY



FASCINANTE

www.danielpaz.com.ar

Bienvenidos a tacuar

En 1962, unos jóvenes fans del blues pudieron concretar su deseo de formar una banda, que tuvo un par de nombres antes del definitivo, para la historia: The Rolling Stones. Cuatro décadas después, dos de aquellos fans ahora convertidos en hombres a punto de ingresar en la tercera edad, prometen celebrar el cumpleaños de la banda de rock and roll más grande del mundo. TRADUCCION Y TEXTOS: ROQUE CASCIERO



Mick Jagger

"Es una oportunidad demasiado buena"



—¿Se van a juntar este año los Rolling Stones para celebrar su cuadragésimo aniversario?

—Lo estamos planeando. ¡Pero no sé bien cuándo es nuestro aniversario! ¿Desde dónde se cuenta? Es una especie de fiesta móvil. Pero estoy seguro de que vamos a hacer algo. Es una oportunidad demasiado buena como para desaprovecharla.

—Sos el cantante de la que se ha llamado la banda de rock más grande del mundo. ¿Por qué hacer discos solistas?

—La respuesta rápida es que disfruto de hacerlos. Llegás a un punto en tu vida en el que sólo querés hacer cosas que disfrutás. He pasado un buen tiempo de gira con los Rolling Stones. Cuando terminamos la gira de *Bridges to Babylon* pensé: "No tengo ganas de meterme en un estudio con los Rolling Stones. Aunque los Rolling Stones son una gran banda—son parte de mí y soy parte de ellos—, es como si se hubieran cargado de equipaje a través de los años, muchas expectativas y muchos prejuicios. Así que, como escritor y cantante, uno siente que quiere salir de ese formato. Aunque los Rolling Stones cubren un amplio espectro de música, cuando se toca con la misma gente se tiende a caer en un formato fijo y es difícil cubrir todos los campos que uno quiere. Es un gran compromiso: la gente espera cierta cantidad de temas rockeros o algo así. Y quería no tener tanto compromiso. Pensás: "Quiero hacer esto, de este modo, y no me importa una carajo qué piensen los demás".

—Una impresión común sobre vos es que tus estados de ánimo sólo pasan de sarcásticamente enojado a medianamente enojado. Pero, en varias partes, *Goddess in the Doorway* es un disco emocionalmente abierto.

—Sí, es verdad. Eso es realmente producto de tener la mente más abierta y de reconocer que lo que acabás de describir fue exactamente así en los últimos tiempos. El disco habla de muchas emociones. Refleja el año que tuve y ahí hay mucho, desde misticismo levemente introvertido hasta comedia y cartas de amor. Por otra parte, si estás haciendo un álbum solista, se te pide que hagas más. No te basás en nadie para lograr apoyo, no estás influido, y no tenés timidez para abrirte. Mientras que, cuando estás en una banda, todos tienen sus pequeños códigos y no querés ser demasiado abierto. Cuando estás solo, sentís que podés permitirte eso. "Autoindulgente" es la palabra que siempre se usa en las críticas de los álbumes solistas, ¿no es cierto?

—¿Estás volviéndote religioso? Esa es la onda de una canción como "Joy", en la que cantás con Bono.

—Me gusta usar temas religiosos en canciones. Hay varias, ya sean cosas gospel como la de *Exile on Main Street* ("Just wanna see his face") o "Sympathy for the Devil", o "Saint of me" en el último álbum. Si es parte de tu vida, entonces debe ser parte de tu expresión. Pero es muy duro escribir una canción sobre espiritualidad. No es lo mismo que hacerlo sobre un auto, por poner un ejemplo. Me gusta "Joy" porque transmite la felicidad de la creación a través del gospel combinado con rock. Cuando la escribí, pensé en que Bono participara en ella, porque era algo que él podría hacer realmente bien. Y ahí también toca Pete Townshend, que es otro tipo con inspiración espiritual.

—Tenés una canción llamada "Don't call me up", dirigida a una antigua amante. ¿Es sobre la persona que imaginamos?

—Bueno, no es realmente sobre Jerry y



no sé si ella cree que lo es. Esa es la conexión que la gente podría hacer, pero no es algo individual, puede tocar el nervio en situaciones de otra gente. Ciertamente parece tocarlo en mujeres a las que se las he hecho escuchar: "¡Es justamente como me sentía con él!". Es realmente divertido ver a la gente conectar así. "Don't call me up" es una canción sobre una persona de carne y hueso, pero esa persona no es Jerry.

—En estos días pasás mucho tiempo en proyectos de películas, pero en la canción "Everybody Getting High" retratás a la industria cinematográfica como una especie de zoológico humano.

—(Se ríe) Bueno, el ambiente del rock es bastante similar... Si, la canción es mi visión de la industria del cine y de su consumo de drogas, Dios los bendiga. Es bueno tener un nuevo *background* sobre el que hacer observaciones. El mundo del cine es fascinante, pero lo que no es particularmente gratificante es el largo tiempo que le toma a las cosas despegar. Cuando trabajás en un proyecto musical, es bastante seguro que se concrete. En

cambio, con el cine tenés que estar trabajando en una tonelada de material. Quizás haga una película sobre el Che Guevara, por ejemplo. Además estoy intentando financiar una película sobre Dylan y Caitlin Thomas. Tengo dos cosas que vagamente exhiben el negocio de la música. Una se llama *The Long Play*, que escribí con Martin Scorsese, sobre dos tipos en el negocio de las grabaciones independientes en Nueva York, lo que les sucede a lo largo de 30 años, cómo cambia la industria de la música y cómo cambia el mundo visto a través del microscopio del negocio musical. Y escribí un boceto para una comedia que es como *El príncipe y el mendigo*, sobre una estrella de rock que, por una apuesta, cambia su trabajo con un plomo.

—¿Cómo está tu apetito para la música de otra gente?

—Es algo muy extraño. Muy raramente... No estoy seguro de que la gente todavía escuche discos enteros. Dos canciones y los apagan. ¿Vos lo hacés? Bueno, vos estás en una posición diferente porque tenés que escucharlos por motivos profesionales. Supongo que ahora todo el mundo hace compilaciones. Yo escucho el comienzo de la música y después lo rechazo, y algo debe atráparme en el medio.

—¿Pensás que se necesitó una banda británica para conseguir la mejor síntesis de la música norteamericana?

—Sí. No quiero dar una mala impresión sobre las buenas bandas de la época, pero quizás las británi-

cas tuvieron una buena historia general de la cosa: blues, country, rock, música negra, jazz, lo que sea. Mientras que, si sos de Memphis, puede que estés tan fuertemente influido por la música local como para no poder meterte con ningún otro estilo. Entonces, si sos parte de los Allman Brothers, de Georgia o algo así, sos la música de Georgia, interpretás esa música y es difícil salirte de eso. Mientras que, si sos suburbano, estás realmente creando la síntesis. Si antes que vos de tu ciudad sólo salió Cliff Richards... Es también ese conocimiento de clase media, el sentido de la historia y el deseo de conocer todo, por ejemplo cómo tocaba la armónica Slim Harpo. Por supuesto que las bandas norteamericanas lo hicieron, pero las bandas inglesas lo hicieron con un campo más amplio de la música norteamericana y eso eventualmente produjo la síntesis, incluso sin que las propias bandas lo supieran. Eso es lo que nos sucedió a los Rolling Stones, que empezamos como "una banda de blues", pero una banda de blues que tocaba covers de Buddy Holly en su tiempo libre. ■

SOBRE EL NUEVO DISCO Y LA GIRA

Todavía rumores

Los rumores que circulan por Internet respecto de los Rolling Stones dicen que la banda estaría trabajando en una caja recopilatoria, con grabaciones inéditas y tomas raras. Respecto de la gira del 40º aniversario, se comenta que comenzaría en septiembre y que los Stones tocarían en pequeños clubes, arenas (estadios cubiertos para 20 mil personas) y estadios, según cada ciudad. La información no oficial también menciona que lugares visitarían Jagger, Richards y compañía: América del Norte, Europa, Asia (Japón y China), México y... América del Sur. ¿Habrá que ilusionarse con una tercera visita de la banda de rock más grande del mundo? Si el dólar sigue trepando, seguramente eso será un privilegio de quienes puedan juntar los dólares para viajar a Brasil, a Chile, o a Uruguay. Menos aquí, en cualquier lado, ¿no? ■

Bienvenidos a tucareentown

En 1962, unos jóvenes fans del blues pudieron concretar su deseo de formar una banda, que tuvo un par de nombres antes del definitivo, para la historia: The Rolling Stones. Cuatro décadas después, dos de aquellos fans ahora convertidos en hombres a punto de ingresar en la tercera edad, prometen celebrar el cumpleaños de la banda de rock and roll más grande del mundo. TRADUCCIÓN Y TEXTOS: ROGUE CASCIERO

Mick Jagger

"Es una oportunidad demasiado buena"

—¿Se van a juntar este año los Rolling Stones para celebrar su cuadragésimo aniversario?

—Lo estamos planeando. [Pero no sé bien cuándo es nuestro aniversario] ¿Desde dónde se cuenta? Es una especie de fiesta movible. Pero estoy seguro de que vamos a hacer algo. Es una oportunidad demasiado buena como para desaprovecharla.

—Soy el cantante de la que se ha llamado la banda de rock más grande del mundo. ¿Por qué hacer discos solistas?

—La respuesta típica es que disfruto de hacerlos. Llegó a un punto en tu vida en el que sólo quieres hacer cosas que disfrutas. He pasado un buen tiempo de gira con los Rolling Stones. Cuando terminamos la gira de *Bridges to Babylon* pensé: "No tengo ganas de meterme en un estudio con los Rolling Stones". Aunque los Rolling Stones son una gran banda—son parte de mí y soy parte de ellos—, es como si se hubieran cargado de equipaje a través de los años, muchas expectativas y muchos prejuicios. Así que, como escritor y cantante, uno siente que quiere salir de ese formato. Aunque los Rolling Stones cubren un amplio espectro de música, cuando se toca con la misma gente se tiende a caer en un formato fijo y es difícil cubrir todos los campos que uno quiere. Es un gran compromiso: la gente espera cierta cantidad de temas rockeros o algo así. Y quería no tener tanto compromiso. Pensé: "Quiero hacer esto, de este modo, y no me importa una carajita qué piensen los demás".

—Una impresión común sobre mí es que los estados de ánimo de los Rolling Stones son bastante enojados. Pero, en varias partes, *Goddess in the Doorway* es un disco emocionalmente abierto.

—Sí, es verdad. Eso es realmente producto de tener la mente más abierta y de reconocer que lo que acabas de describir fue exactamente así en los últimos tiempos. El disco habla de muchas emociones. Refleja el año que tuve y ahí hay mucho, desde misticismo levemente introvertido hasta comedia y cartas de amor. Por otra parte, si estás haciendo un álbum solista, se te pide que hagas más. No te basas en nadie para lograr apoyo, no estás influido, y no tienes timidez para abrirte. Mientras que, cuando estás en una banda, todos tienen sus pequeños códigos y no quieres ser demasiado abierto. Cuando estás solo, sientes que puedes permitirte eso. "Autodivulgante" es la palabra que siempre se usa en las críticas de los álbumes solistas, ¿no es cierto?

—¿Estás volviéndote religioso? Esa es la onda de una canción como "Joy", en la que cantas con Bono.

—Me gusta usar temas religiosos en canciones. Hay varias, ya sean cosas gospel como la de Eddie on Main Street ("Just wanna see his face") o "Symphony for the Devil", o "Saint of me" en el último álbum. Es parte de tu vida, entonces debe ser parte de tu expresión. Pero es muy duro escribir una canción sobre espiritualidad. No es lo mismo que hacerlo sobre un auto, por poner un ejemplo. Ma gusta "Joy" porque transmite la felicidad de la creación a través del gospel combinado con rock. Cuando la escribí, pensé en que Bono participara en ella, porque era algo que él podría hacer realmente bien. Y ahí también toca Pete Townshend, que es otro tipo con inspiración espiritual.

—¿Tienes una canción llamada "Don't call me up", dirigida a una amante.

—Es sobre la persona que imaginamos? ¿Bueno, no es realmente sobre Jerry y



no sé si ella cree que lo es. Esa es la conexión que la gente podría hacer, pero no es algo individual, puede tocar el nervio en situaciones de otra gente. Ciertamente parece tocarlo en mujeres a las que se las ha hecho escuchar. "¿Es realmente como me sienta con él?" Es realmente divertido ver a la gente conectar así. "Don't call me up" es una canción sobre una persona de carne y hueso, pero esa persona no es Jerry.

—En estos días pasas mucho tiempo en proyectos de películas, pero en la canción "Everybody Getting High" retratas a la industria cinematográfica como una especie de zoológico humano.

—(Se rie) Bueno, el ambiente del rock es bastante similar. Si la canción es mi visión de la industria del cine y de su consumo de drogas. Dios los bendiga. Es bueno tener un nuevo background sobre el que hacer observaciones. El mundo del cine es fascinante, pero lo que no es particularmente gratificante es el largo tiempo que le toma a las cosas despegar. Cuando trabajas en un proyecto musical, es bastante seguro que se concrete. En

cambio, con el cine tenés que estar trabajando en una tonelada de material. Quizás haga una película sobre el Che Guevara, por ejemplo. Además, estoy intentando financiar una película sobre Dylan y Caitlin Thomas. Tengo dos cosas que vagamente exhiben el negocio de la música. Una se llama *The Long Play*, que escribí con Martin Scorsese, sobre los tipos en el negocio de las grabaciones independientes en Nueva York, lo que les sucede a lo largo de 30 años, cómo cambia la industria de la música y cómo cambia el mundo visto a través del microscopio del negocio musical. Y escribí un boceto para una comedia que es como *El príncipe y el mendigo*, sobre una estrella de rock que, por una apuesta, cambia su trabajo con un plomo.

—¿Cómo está tu apetito por la música de otra gente?

—Es algo muy extraño. Muy raramente... No estoy seguro de que la gente todavía escuche discos enteros. Dos canciones y los apagan. ¿Vos lo hacés? Bueno, vos estás en una posición diferente porque tenés que escucharlos por motivos profesionales. Supongo que

ahora todo el mundo hace compilaciones. Yo escuché el comienzo de la música y después lo rechazé, y algo debe atrápanme en el medio.

—¿Pensás que se necesitó una banda británica para conseguir la mejor síntesis de la música norteamericana?

—Sí. No quiero dar una mala impresión sobre las buenas bandas de la época, pero quizá las británicas tuvieron una buena historia general de la música: blues, country, rock, música negra, jazz, lo que sea. Mientras que, si los de Memphis, puede que estén tan fuertemente influido por la música local como para no poder meterse con ningún otro estilo. Entonces, si nos parte de los Allman Brothers, de Georgia o algo así, eso la música de Georgia, interpretas esa música y es difícil salirte de eso. Mientras que, si los suburbeños, están realmente creando la síntesis. Si antes que vos lo hiciera, ¿cómo salió Cliff Richards...? Es también ese conocimiento de clase media, el sentido de la historia y el deseo de conocer todo, por ejemplo cómo tocaba la armónica Slim Harpo. Por supuesto que las bandas norteamericanas lo hicieron, pero las bandas inglesas lo hicieron con un campo más amplio de la música norteamericana y eso eventualmente produjo la síntesis, incluso así que las propias bandas lo supieran. Eso es lo que nos sucedió a los Rolling Stones, que empezamos como "una banda de blues", pero una banda de blues que tocaba covers de Buddy Holly en su tiempo libre. ■

SOBRE EL NUEVO DISCO Y LA GIRA

Todavía rumores

Los rumores que circulan por Internet respecto de los Rolling Stones dicen que la banda estaría trabajando en una caja recopilatoria, con grabaciones inéditas y tomas raras. Respecto de la gira del 40º aniversario, se comenta que comenzarían en septiembre y que los Stones tocarían en pequeños clubes, arenas y estadios, cubriendo para 20 mil personas y estadios, según cada ciudad. La información no oficial también menciona que lugares visitarían Jagger, Richards y compañía: América del Norte, Europa, Asia (Japón y China), México y el Sur. "Habrá que lucirse con una tercera visita de la banda de rock más grande del mundo? Si el dólar sigue trepando, seguramente eso será un privilegio de quienes puedan juntar los dólares para viajar a Brasil, a Chile, o a Uruguay. Menos aquí, en cualquier lado, ¿no?" ■

Keith Richards

"Todavía tenemos dirección y energía"

—Don Was, quien trabajó en la producción de los últimos discos de los Stones, le comparó con un lanzador de béisbol, el tipo que arroja ideas y deja que la banda las batee. ¿Estás de acuerdo con eso?

—Cuando trabajo con bateristas como Charlie Watts, o Steve Jordan y Charlie Drayton en los X-Pensive Winses, eso es todo lo que necesito. Puedo tirarle frito toda la noche, cuando la batería lo capta, ya sé que ahí hay algo. Es probable que mi fortaleza radique en que puedo reconocer una canción en un par de acordes. Caplo el embrón. Escribo desde hace tanto tiempo que la antena está realmente bien desarrollada. Si tomo un instrumento, seguramente vendrá hacia mí. No ando buscando. No tengo esa cosa de "Creador Supremo" respecto de la composición. Prefiero pensar en mí mismo como una antena. Hay sólo una canción, y la compusieron Addy y Eva: el resto son variaciones sobre un tema.

—¿Buscás conscientemente un sonido stone?

—Supongo que sí. Por un tiempo estás consciente de eso. También estás consciente de que hacés un disco cada tres años, así que tenés que hacer lo que querés en once o doce canciones,

lo que no te da demasiado espacio para manobrar. Entonces te sentís obligado a aparecer con cierto material, que es el material stone. Pienso que nos hemos liberado un poco de eso, del mismo modo que éramos más libres en los primeros tiempos de la banda. En ese momento no nos importaba de dónde había salido una porción de música; si nos gustaba, la tocábamos. Ahora sentimos que podemos jugar más estilos. Mick y yo no sentimos que tengamos que seguir reglas autoimpuestas. Si existe alguna regla, es precisamente que no hay reglas a seguir.

—¿Incluso si eso significa que muchas personas les den vuelta la espalda porque no suenan como ellos piensan que los Stones deben sonar?

—Los Stones siempre deben buscar a los Stones dentro de sí. Las ideas que las personas tienen sobre los Stones cambian desde que los escuchan por primera vez; hay una miríada de ideas y conceptos de que son los Stones para los oyentes, que dependen de cuánto tiempo llevan conociéndolos. Además, siempre estamos yendo hacia adelante, siempre buscando ser Stones del mismo modo. A veces nos equivocamos, pero la mayor parte del tiempo eso nos genera tal coraje que volvemos a encontrarnos. Como una banda muy enfocada: todavía tenemos dirección y energía. No se puede pedir más.

—Uno de los cambios reales en el mundo stone durante los últimos quince años es que adoptaste la idea de trabajar fuera de la banda. ¿Eso provocó algún impacto significativo en el grupo?

—Sí. Hasta mediados de los '80, yo no estaba para nada feliz con la idea de que los Stones se separaran. Pensaba que una de las cosas más importantes sobre los Stones era que se mantenían juntos y hacían lo suyo, y que eso era todo. Pero llegamos a un punto en el que uno se da cuenta de que no puede estar dentro todo el tiempo. De todos modos, yo no iba a ser el primero. Para mí, el honor era la idea de ponerme a mí mismo en un conflicto de intereses. Por ejemplo, si componía una canción, ¿debía quedármela a mí o a los Stones? Mi actitud en ese momento era: "Esto es aquello por lo que trabajé, entonces, ¿por qué debo ponerme en esa posición?". Pero, al mismo tiempo, Mick y yo no podíamos estar solamente en los Rolling Stones y hacer un buen trabajo todo el tiempo. Después de dos años de descanso, siempre teníamos que darle cuerda a la máquina gigante... No importa lo bueno que seas, simplemente no podés juntarte después de dos años de separación y armar una gran banda de rocanrol. Lo que conseguís en esos casos es una pila de basura. Del modo en que las cosas funcionan ahora, puedo tener ganas de volver a la banda. Sé que todos han estado leyendo. Eso le da a los Stones la posibilidad de avanzar firmemente en lugar de ponerse al día con su pasado. Hay que aceptarlo: necesitamos trabajar fuera de la banda.

—Entonces, ¿cómo impactan esos proyectos en la banda?

—Si sólo escribís canciones para los Rolling Stones, caés en tu pequeña lista de tabúes: "No vamos a repetir esto; no vamos a volver a hacer aquello". Pero, ¿cuánto tiempo podemos hacer eso en un vacío total sin siquiera intentar otras cosas o recibir realimentación de otras personas? Cuando íbamos con otra gente, te la

un breve papel en la serie "Los Soprano" (imagínalo como un músico más, amigo de Tony, Silvio y Paulie). La decisión y reserva del baterista stone no son características que comparte el guitarrista Ron Wood, quien fue internado para rehabilitarse de alcoholismo a mediados del 2000, pero se fue antes de terminar el tratamiento. No anduvo mal, sin embargo: el año pasado publicó un nuevo disco solista, *Not for Beginners*, que presentó en tres shows en Inglaterra. Como invitados en los conciertos tuvo a Slash y Andrea Corr (de The Corrs). Además: Ronnie vende sus cuadros a través de su página web, negocio rentable por cierto.

jugué en muchas otras áreas en las que antes estabas inseguro de meterle. Greco's, de algún modo. Es mejor que no hacer nada, que antes era nuestro gran problema.

—¿Cuál es la diferencia principal entre trabajar con los Stones o en tus proyectos solistas?

—Con los Stones, soy aceptado como el líder en el estudio; si yo paro, todo para. Si Keith para, no tiene sentido continuar hasta que él se da cuenta de qué va a suceder a continuación. Con los Winos, si yo paro, ellos siguen adelante, me miran y dicen: "Bueno, ponle en onda, man". Eso es lo que hacen los Winos. Me patean el culo y yo digo: "Oh, se siente bien". Yo también necesito que me pateen, en lugar de ser el tipo que le patea el culo a todos los demás.

—Hubo un tiempo en que las bandas más jóvenes criticaban a los Stones. Ahora parece haber mucho más respeto.

—Probablemente tenga que ver más con una cuestión de moda acorde a los tiempos. En los '70, esos tipos que salían eran diez años más jóvenes que nosotros. Éramos como sus hermanos mayores que les molían el dedo en la nariz, así que había un rechazo y una rebelión naturales. Ahora se completó el círculo, quizás porque todavía estamos en esto. Es decir, hemos hecho algunos buenos discos. Es agradable saber que hay muchos pibes a los que influimos. Los veo todo el tiempo cuando estoy de gira, los guitarristas juveniles que se paran en el frente. Me miran los dedos y yo pienso: "Bueno, chicos, sí. Si pueden darse cuenta, buena suerte. Pero no sé si pueden..."

—La pregunta perenne: ¿cuánto tiempo durarán los Stones?

—[Risas] ¿Vos pensás que lo sabemos? Todo el mundo dice: "Esta vez es la última". Nadie ha ido tan lejos. Tenemos que salir y descubrir si puede ser hecho. ¿Por qué no se puede tener rocanrol creditado al mismo tiempo que el influjo de los más jóvenes? Sería un terrible desperdicio para nosotros haber llegado tan lejos y no seguir adelante. ■



1962, EL AÑO CERO

Cuando todo era nada

Entre algunos de los miembros de los Blues Incorporated y sus mujeres, personal y socios, se creía que Jagger había abandonado Little Boy Blue and the Blue Boys, que había roto la unidad del grupo para hacerse cantante de la banda de Alexis Korner. Keith, sobre todo, parecía haberse quedado colgado por Jagger, era el amigo de la guitarra que lo contemplaba desde una mesa de las primeras filas, pero al que no se debía tocar por ser intérprete de rock. La mujer de Alex, Bobbie, empezó a preocuparse porque los sentimientos de Keith llegaran a verse hendidos por Jagger y por su marido, que fue quien llevó a Jagger en la banda. Uno noche en que estaba sentada junto a Keith en el Marquee le preguntó:

—¿Qué es de vos y tu banda ahora que Mick trabaja con Alex?

—No tiene importancia. Mick es muy bueno—respondió Keith—. En tanto se lo escuché, no nos importa. Tenemos plena confianza en él. Va a triunfar.

Bobbie más tarde a Keith durante un largo rato. Sacó la conclusión de que él tenía plena confianza en el talento de Jagger. Pero no sabía ni nada del grupo lo sabía: que Keith le ocultaba algo... los chicos habían formado un nuevo grupo, los Rolling Stones, y ensayaban tanto como les era posible. Mantenían en el secreto más estricto todo lo relacionado con el grupo y nunca dieron a conocer a Alex ni a ninguna otra persona que habían formado un nuevo grupo.

Los Rolling Stones se habían agrupado a las pocas semanas de que Jagger y Keith se quedaran impresionados por la interpretación de Brian Jones. Inmediatamente después del primer encuentro, Keith y Brian empezaron a tocar juntos, deleitándose el uno al otro con interpretaciones de sus artistas favoritos [...]. Hablaban largo y tendido sobre la posibilidad de que Keith, Dick Taylor y, quizás, Jagger se uniera al grupo en el que Brian trabajaba con la idea de transformarlo en una banda de blues, pero a Brian le pareció mucho más aconsejable formar su propio grupo.

El grupo no se llamaba ya Boy Blue sino los Rolling Stones, un nombre tomado de una canción de uno de los cantantes de blues por quien Brian sentía una admiración particular, Muddy Waters, aunque ello significara la escisión filosófica de Brian y Jagger por lo que se refiere al gusto musical. El Muddy preelectrico era el viejo estilo del blues; Jagger y Keith concebían esta nueva banda como rhythm'n'blues, apoyándose los cantantes en un ritmo frenético y en un equipo electrónico de gran volumen. Pero esa escisión no se manifestaría hasta dos años más tarde.

Cuando Brian sugirió el nombre de la banda, Jagger dijo que "lo mejor sería llamarlos los Silver Rolling Stones", sin saber que está en Liverpool un grupo que tocaba un tipo de música semejante empezó llamándose los Silver Beesles, pero rápidamente se descartó "plateado". Así que durante un breve período de tiempo fueron los Silver Rolling Stones, para pasar luego a los Rolling Stones.

Pintura exclusiva del libro Mick Jagger de Anthony Scudato, una de las mejores—entre las mejores—pinturas sobre Jagger y los Rolling Stones.

CHARLIE Y RON TAMBIEN ESTAN

Ultimas noticias

Mientras Mick y Keith se dedican a trabajar en solitario, los otros dos Stones no se quedan quietos. Charlie Watts, un apasionado del jazz, sacó durante el 2000 un álbum junto al (también) baterista Jim Keltner, titulado **Charlie Watts/Jim Keltner Project**. A fines del año pasado, Watts concretó algunos shows junto a su banda en los locales Blue Note de Nueva York y Tokio. También se dijo que le habían ofrecido

un breve papel en la serie "Los Soprano" (imaginemos como un mafioso más, amigo de Tony, Silvio y Paulie). La discreción y reserva del baterista no son características que comparten el guitarrista Ron Wood, quien fue internado para rehabilitarse de alcoholismo a mediados del 2000, pero se fue antes de terminar el tratamiento. No anduvo mal, sin embargo: el año pasado publicó un nuevo disco solista, **Not for Beginners**, que presentó en tres shows en Inglaterra. Como invitados en los conciertos tuvo a Slash y Andrea Corr (de The Corrs). Además, Ronnie vende sus cuadros a través de su página web, negocio redituable por cierto.

Keith Richards

"Todavía tenemos dirección y energía"

Don Was, quien trabajó en la producción de los últimos discos de los Stones, te comparó con un lanzador de béisbol, el tipo que arroja ideas y deja que la banda las bate. ¿Estás de acuerdo con eso?

—Cuando trabajo con bateristas como Charlie Watts, o Steve Jordan y Charlie Drayton en los X-Pensive Winos, eso es todo lo que necesito. Puedo tirarles riffs toda la noche; cuando la batería lo capta, ya sé que ahí hay algo. Es probable que mi fortaleza radique en que puedo reconocer una canción en un par de acordes. Capto el embrión. Escribo desde hace tanto tiempo que la antena está realmente bien desarrollada. Si tomo un instrumento, seguramente vendrá hacia mí. No ando buscando. No tengo esa cosa de "Creador Supremo" respecto de la composición. Prefiero pensar en mí mismo como una antena. Hay sólo una canción, y la compusieron Adán y Eva: el resto son variaciones sobre un tema.

¿Buscás conscientemente un sonido stone?

—Supongo que sí. Por un tiempo estás consciente de eso. También estás consciente de que hacés un disco cada tres años, así que tenés que hacer lo que querés en once o doce canciones,

lo que no te da demasiado espacio para maniobrar. Entonces te sentís obligado a aparecer con cierto material, que es el material stone. Pienso que nos hemos liberado un poco de eso, del mismo modo que éramos más libres en los primeros tiempos de la banda. En ese momento no nos importaba de dónde había salido una porción de música; si nos gustaba, la tocábamos. Ahora sentimos que podemos juntar más estilos. Mick y yo no sentimos que tengamos que seguir reglas autoimpuestas. Si existe alguna regla, es precisamente que no hay reglas a seguir.

¿Incluso si eso significa que muchas personas les den vuelta la espalda porque no suenan como ellos piensan que los Stones deben sonar?

—Los Stones siempre deben buscar a los Stones dentro de sí. Las ideas que las personas tienen sobre los Stones cambian desde que los escuchan por primera vez; hay una miríada de ideas y conceptos de qué son los Stones para los oyentes, que dependen de cuánto tiempo llevan conociéndolos. Además, siempre estamos yendo hacia adelante, siempre buscando ser Stones del mismo modo. A veces nos equivocamos, pero la mayor parte del tiempo eso nos genera tal coraje que volvemos a encontrarnos. Somos una banda muy enfocada: todavía tenemos dirección y energía. No se puede pedir más.

Uno de los cambios reales en el mundo stone durante los últimos quince años es que adoptaste la idea de trabajar fuera de la banda. ¿Eso provocó algún impacto significativo en el grupo?

—Sí. Hasta mediados de los '80, yo no estaba para nada feliz con la idea de que los Stones se separaran. Pensaba que una de las cosas más importantes sobre los Stones era que se mantenían juntos y hacían lo suyo, y que eso era todo. Pero llegamos a un punto en el que uno se da cuenta de que no puede estar dentro todo el tiempo. De todos modos, yo no iba a ser el primero. Para mí, el horror era la idea de ponerme a mí mismo en un conflicto de intereses. Por ejemplo, si componía una canción, ¿debía quedármela o dársela a los Stones? Mi actitud en ese momento era: "Esto es aquello por lo que trabajé, entonces, ¿por qué debo ponerme en esa posición?". Pero, al mismo tiempo, Mick y yo no podíamos estar solamente en los Rolling Stones y hacer un buen trabajo todo el tiempo. Después de dos años de descanso, siempre teníamos que darle cuerda a la máquina gigante... No importa lo bueno que seas, simplemente no podés juntarte después de dos años de separación y armar una gran banda de rocanrol. Lo que conseguís en esos casos es una pila de basura. Del modo en que las cosas funcionan ahora, puedo tener ganas de volver a la banda. Sé que todos han estado tocando. Eso le da a los Stones la posibilidad de avanzar firmemente en lugar de ponerse al día con su pasado. Hay que aceptarlo: necesitamos trabajar fuera de la banda.

Entonces, ¿cómo impactan esos proyectos en la banda?

—Si sólo escribís canciones para los Rolling Stones, caés en tu pequeña lista de tabúes: "No vamos a repetir esto; no vamos a volver a hacer aquello". Pero, ¿cuánto tiempo podemos hacer eso en un vacío total sin siquiera intentar otras cosas o recibir realimentación de otras personas? Cuando trabajás con otra gente, te la

jugas en muchas otras áreas en las que antes estabas inseguro de meterte. Crecés, de algún modo. Es mejor que no hacer nada, que antes era nuestro gran problema.

¿Cuál es la diferencia principal entre trabajar con los Stones o en tus proyectos solistas?

—Con los Stones, soy aceptado como el líder en el estudio; si yo paro, todo para. Si Keith para, no tiene sentido continuar hasta que él se dé cuenta de qué va a suceder a continuación. Con los Winos, si yo paro, ellos siguen adelante, me miran y dicen: "Bueno, ponete en onda, man". Eso es lo que hacen los Winos. Me patean el culo y yo digo: "Oh, se siente bien". Yo también necesito que me pateen, en lugar de ser el tipo que le patea el culo a todos los demás.

Hubo un tiempo en que las bandas más jóvenes criticaban a los Stones. Ahora parece haber mucho más respeto.

—Probablemente tenga que ver más con una cuestión de moda acorde a los tiempos. En los '70, esos tipos que salían eran diez años más jóvenes que nosotros. Eramos como sus hermanos mayores que les metían el dedo en la nariz, así que había un rechazo y una rebelión naturales. Ahora se completó el círculo, quizás porque todavía estamos en esto. Es decir, hemos hecho algunos buenos discos. Es agradable saber que hay muchos pibes a los que influimos. Los veo todo el tiempo cuando estoy de gira, los guitarristas juveniles que se paran en el frente. Me miran los dedos y yo pienso: "Bueno, chicos, sí. Si pueden darse cuenta, buena suerte. Pero no sé si pueden...".

La pregunta perenne: ¿cuánto tiempo durarán los Stones?

—(Risas) ¿Vos pensás que lo sabemos? Todo el mundo dice: "Esta vez es la última". Nadie ha ido tan lejos. Tenemos que salir y descubrir si puede ser hecho. ¿Por qué no se puede tener rocanrol creditado al mismo tiempo que el influjo de los más jóvenes?

Sería un terrible desperdicio para nosotros haber llegado tan lejos y no seguir adelante. ■

1962, EL AÑO CERO

Cuando todo era nada

Entre algunos de los miembros de la Blues Incorporated y sus mujeres, personal y socios, se creía que Jagger había abandonado Little Boy Blue and the Blue Boys, que había roto la unidad del grupo para hacerse cantante de la banda de Alexis Korner. Keith, sobre todo, parecía haberse quedado colgado por Jagger, era el amigo de la guitarra que le contemplaba desde una mesa de las primeras filas, pero al que no se dejaba tocar por ser intérprete de rock. La mujer de Alex, Bobbie, empezó a preocuparse porque los sentimientos de Keith llegaran a verse heridos por Jagger y por su marido, que fue quien metió a Jagger en la banda. Una noche en que estaba sentada junto a Keith en el Marquee le preguntó:

—¿Qué es de vos y tu banda ahora que Mick trabaja con Alex? —No tiene importancia. Mick es muy bueno —respondió Keith—. En tanto se lo escuche, no nos importa. Tenemos plena confianza en él. Va a triunfar.

Bobbie miró fijamente a Keith durante un largo rato. Sacó la conclusión de que él tenía plena confianza en el talento de Jagger. Pero no sabía ni nadie del grupo lo sabía: que Keith le ocultaba algo... los chicos habían formado un nuevo grupo, los Rolling Stones, y ensayaban tanto como les era posible. Mantenían en el secreto más estricto todo lo relacionado con el grupo y nunca dieron a conocer a Alex ni a ninguna otra persona que habían formado un nuevo grupo.

Los Rolling Stones se habían agrupado a las pocas semanas de que Jagger y Keith se quedaran impresionados por la interpretación de Brian Jones. Inmediatamente después del primer encuentro, Keith y Brian empezaron a tocar juntos, deleitándose el uno al otro con interpretaciones de sus artistas favoritos (...). Hablaron largo y tendido sobre la posibilidad de que Keith, Dick Taylor y, quizás, Jagger se uniera al grupo en el que Brian trabajaba con la idea de transformarlo en una banda de blues, pero a Brian le pareció mucho más aconsejable formar su propio grupo.

El grupo no se llamaba ya Boy Blue sino los Rolling Stones, un nombre tomado de una canción de uno de los cantantes de blues por quien Brian sentía una admiración particular, Muddy Waters, aunque ello significara la escisión filosófica de Brian y Jagger por lo que se refiere al gusto musical. El Muddy preeléctrico era el viejo estilo del blues; Jagger y Keith concebían esta nueva banda como *rhythm'n'blues*, apoyándose los cantantes en un ritmo frenético y en un equipo electrónico de gran volumen. Pero esa escisión no se manifestaría hasta dos años más tarde.

Cuando Brian sugirió el nombre de la banda, Jagger dijo que "lo mejor sería llamarlos los Silver Rolling Stones", sin saber que allá en Liverpool un grupo que tocaba un tipo de música semejante empezó llamándose los Silver Beatles, pero rápidamente se descartó "plateado". Así que durante un breve período de tiempo fueron los Silver Rolling Stones, para pasar luego a los Rolling Stones.

Fórmulas extraídas del libro Mick Jagger de Anthony Scaduto, una de las mejores —y no la mejor— biografías escritas sobre Jagger y los Rolling Stones.



BOLETERIA

Para aparecer en la agenda es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

CON

-VIVIR CON VIRUS

Jueves

Babasonicos en Tower Records, Cabillo y Juramento. A las 22.

Buildog, Rehearsal, Cigarro Mojado, Víctor Vice, Brigada Z, No Hay Opción y otros en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

Cucisfay y Quién Sabe en Eldorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 21.

Camembert, Captor, Helkers y Norberto Rodríguez en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 20.

Las Trolas en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 23.

Superuva, Flemita, Entorno, Alivio, Fieles Difuntos y Mal Necesario en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 22.

Toto y Bristol en Especial, Córdoba 4391. A las 21.

She Devils y Kinky Dogs en El Tío, Pellegrini y Rojas, Burzaco. A las 24. Gratis.

Patagones y Un Huso en Mate Bar, Venezuela 632. A las 21.

Muerte Lenta, Pequeño Ser y Control O en Montana, Rivadavia 14.208, Ramos Mejía. A las 22.

Badú del Sur y Venas Cavas en La Cumbre, Hipólito Yrigoyen 13.067, Adrogué. A las 23.30.

Supermóvil en Ocean Drive, Perón 7575, colector y Barcala, Ituzaingó. A las 23.30.

Los Durabest en La Sal, Balcarce 798. A las 23. Gratis.

Falso Primer Ministro, Deep Marina y dj Rafael Sorol en Metrópolis, diagonal 74 y 47, La Plata. A las 24.

Los Pulgonos en Ambar, Beltró 3128. A las 24. Gratis.

Capri en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Nación Evasora en Saint's Bar, Lavalle 4082. A las 23.

Eterna Inocencia, Causa de Acción y Demostrando Sentimientos en La Rosada, Roca y Las Heras, Río Cuarto, prov. de Córdoba. A las 22.

Glitter, Camembert y Captor en La Colorada, Rojas y Yerbal. A las 20.

Dios Los Cria en Playa Grande News,

Quintana 238, Mar del Plata. A las 23. **M.O.E.B.I.U.S.** en Blanco y Negro, Paraguary 4688. A las 23.

602, Buda, Bastafuerte y otros en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666.

Fiesta de Los Eternos con Skinmask en Eldorado, H. Yrigoyen 947. A las 24.

Fiesta del Sombrero en Santana Bar, Gaona 44, Ramos Mejía. A las 22.

Fiesta Casual en Casual Disco Bar, Cabrera 3877. A la 1.

Viernes

Mimi Maura en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.

La Portuaria en La Matriz, Honduras y Malabia. A las 23.45.

Turf en El Santo, Punta Carrasco, Av. Sarmiento y Costanera Norte. A las 24.

Natas, Duff y Ligeia Circus en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 23.

Los Superskunk en 9.90 Art Club, Los Andes 337, Córdoba. A las 24.

Lorihen, Jezabel, Injuria, Raziel, Dream Master, Eternity, Edidyllion y Likeion en el festival La Santa Fe del Metal, en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

Martín Caamaño en Basquiat, El Salvador 2575. A las 22.

Dinamo en Mate Bar, Venezuela 632. A las 23.

Picón de Mulo y La Doblada en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24.

Eterna Inocencia y otros en Virago Bar, San Martín y Barraquero, Mendoza. A las 20.

La Zurda en Mula Plateada, Alem 3524, Mar del Plata. A las 23.

Ritual Cielo y Ubu en El C.O.D.O., Guardia Vieja 4085. A las 22.

Camaleón y Doña Macoña en Coco Express, Rincón 362, Banfield. A las 24.

C.J. en El Nacional, Balcarce y Estados Unidos. A las 22. Gratis.

Viernes y Sexy en Finnia's, Seguí 890, Adrogué. A las 23. Gratis.

Salcedo, Silfides, Zuz y otros en Oce-

an Drive, Perón 7575, colector y Barcala, Ituzaingó. A las 23.30. **Natural Soul** en Tobago, Alvarez Thomas 1368. A las 22.

Botafogo en Mr. Gone, Av. Mar del Plata entre 42 y 43, Mar Azul. A las 23.

Los Pulgonos en Silverstar, Rivadavia 10.900. Gratis.

Proyecto Marcelo Torres en Theloniús Bar, Salguero 1884. A las 22.

MAD y Blackjack en Elvis Café, Alte. Brown 2639 (Mar del Plata). A las 23.

Xtra Sex en Eldorado, H. Yrigoyen 947. A las 23.

Glitter, Melissa, December y Minoría Activa en The Road, Niceto Vega 5885. A las 23.

Fiesta Santa en Club del Arte, Corrientes 4129. A las 24.

Cuando el cuerpo habla (teatro) en El Teatro del Nudo, Corrientes 1551.

Sábado

Karamelo Santo, Loca del Cairo, Doctor Vidal, Los de Garufa, Sentido Común y Trivial en el Festival de las Memorias y los Sueños, Parque Rivadavia. A las 15. Gratis.

Carajo, Trujamán, Nu Clear en Alternativa, Hipólito Yrigoyen 851. A las 22.

Pier en el Club Los Indios, Borges 176, Junín, prov. de Buenos Aires. A las 22.

Los Superskunk en la Aldea del Sol, Cruz del Eje, prov. de Córdoba. A las 23.

Valentino Jazz Bazar en La Trastienda, Balcarce 460. A las 23.30.

Dragón, Sangre Negra, Gerión, Traidor, Infynia, Arras, Predicción, Velociraptor e Igualdad en el festival La Santa Fe del Metal, en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

Botafogo en Mr. Gone, Av. Mar del Plata entre 42 y 43, Mar Azul. A las 23.

Heat, El Rejunte y Standard en Aca-traz, Rivadavia 3636. A las 22.

Caballito el 16 en BB, Alicia Moreau de Justo 2070. A las 23.

Glusti Funk Corp en Templum, Ayacucho 318. A las 23.

Mensajeros y Activismo en Estación Sáenz Peña. A las 16.

Estigma en Parque de los Patricios, Caseros y La Rioja. A las 16. Gratis.

Zona Cero, Murmullo, Activista y Pequeños Ser2 en Ocean Drive, Perón 7575, colector y Barcala, Ituzaingó. A las 23.30.

Bocón Frascino y Engranaje en Monterrey, Rivadavia 15.854, Haedo. A las 0.30.

Dados Cargados en El Duende, San Juan 1914. A las 24.

Adrián Korol en el Auditorio del Pilar, Junín y Vicente López. A las 23.45. Gratis.

Montreal, Exocet y Diagnóstico Final en plaza Francisco Canaro, Cochabamba y Combate de los Pozos. A las 16. Gratis.

Pezones Cardozo y Cabeza de Chota en Betty Blues, Moreau de Justo 2070. A las 23.

Nihilismo, Todo x Ahora, Monchones, Tukera y Mal Comienzo en Zamar Bar, El Libano 63, Lomas de Zamora. A las 22.

Los Leones en Alma Mia, Mitre 2100, Munro. A las 24.

Fiesta Santa en Club del Arte, Corrientes 4129. A las 24.

Domingo

Pericos en Elcieland, Av. Clachaquí 3085 (Quilmes). A las 24.

Expulsados, Ceremonia, Sin Alternativa, Micropunto y Quiénes Somos en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 18.

La Zurda en Santana, Gaona 414, Ramos Mejía. A las 22.

Adenosinay Magma en Monterrey, Rivadavia 15.684, Haedo. A las 20.

La Cremona, Acto Reflejo y El Chama en Ocean Drive, Perón 7575, colector y Barcala, Ituzaingó. A las 23.30.

Botafogo en Mr. Gone, Av. Mar del Plata entre 42 y 43, Mar Azul. A las 23.

Alumbra, Tele-Ka y Billordo en Surf Pub, Ruta 21 y Moreno, González Catán. A las 21. **MAD y Blackjack** en La Mula Plateada, Alem 3425 (Mar del Plata). A las 23.

Fiesta Reggae con DJ Pety en Eldorado, H. Yrigoyen 947. A las 24.

Los Superskunk en el Complejo Agua de los Palos, Capilla del Monte (a las 19), y El Molino Azul, La Falda (a las 24), prov. de Córdoba.

Como una caricia en un día de furia, su luz me dejó desarmada. Fue como si me hubieran robado un beso, quedé ahí plantada con la boca abierta, temblando, la garganta seca por la sorpresa, los brazos desarticulados como una muñeca rota. Y sin embargo no sucedía nada extraordinario, sólo la luna blanca sobre los techos de chapa de los conventillos, la luz violeta del atardecer en La Boca; y un resto de vergüenza por todo lo que no puedo ver con las anteojeras de la angustia. Yo solía conocer las fases de la luna, solía esperarla en los cuatro puntos cardinales de mi horizonte, según el día, según la hora. Solía apurarme para llegar al río el día exacto en que la luna sale llena justo después de que se ponga el sol. Había descubierto un mirador perfecto para asistir a los dos fenómenos con sólo girar la cabeza, al oeste la puesta del sol, al este la luna roja y pesada como una ballena surcando el mar desconocido del espacio. Pero me había olvidado. Me había olvidado que hoy, por ejemplo, el exacto día en que esta columna está en la calle, más o menos a las ocho de la noche, la luna va a salir otra vez, indiferente a todo, con la persistencia de las cosas que permanecen. Tengo buenas excusas, es cierto. Intento hablar de otras cosas, intento despejar este nubarrón que nos persigue buscando ese lugar bajo las estrellas que tanto escasea, compartiendo una botella, una conversación frívola y necesaria. Pero no es fácil. Cumpló con mi obligación ciudadana sin demasiado entusiasmo. No quiero ser pesimista, pero me amarga sentir que un grupo de supuestos iluminados —llámense militantes de partidos de izquierda tradicional— nos andan corriendo a todos por izquierda como si fuéramos bebés de pecho que sólo tenemos que repetir lo que ellos creen una verdad revelada. Igual, no hay otra manera que persistir. No queda otra que seguir poniendo el cuerpo, aunque el Partido Obrero o el PTS, por nombrar algunos, se crean los dueños de la calle y el mismo 24 de marzo hayan cerrado la Plaza de Mayo con sus palos, como si tuvieran que defenderse de la gente que no corea sus consignas. Son un dato menor, es cierto, pero qué hinchapelotas. Qué ganas de poder, qué ganas de quitarnos la posibilidad de averiguar qué es lo que queremos, cuánto más difícil es pensar, dialogar, discutir, con la música de fondo de sus sentencias cerradas. Es un dato menor, es cierto. Es un dato menor frente a la insistencia de las voces en el teléfono, preguntando dónde hay un banco de drogas solidario que cubra la falta de medicamentos antirretrovirales que ahora no se consiguen ni siquiera pagando. ¿Alguien sabe dónde están esos bancos? ¿Podrían informarlo así lo publicamos? Es un dato menor frente a todo lo que sucede y a lo que ya no podemos ser indiferentes. ¿Cuánto tiempo más seguiremos hablando de la crisis? ¿Cuál es el fondo del abismo? ¿Se tratará de esta sorpresa al descubrir que siguen ahí algunas de las cosas que sabíamos que nos hacían bien y habíamos olvidado? MARTA DILLON

¿Quién dijo que todo está perdido?

Todos los géneros musicales de todas las épocas. Y toda la música que no conseguís está en...

EL COLECCIONISTA
DISQUERIA ESPECIALIZADA
(ex- Combidisco)

e-mail: elcoleccionista@sion.com
web: www.elcoleccionistafcd.com.ar

ESMERALDA 562 - CAPITAL FEDERAL - Tel: 4322-0359

HANGAR

RIVADAVIA 10921 Capital Federal MUSICCOUNTRY MC

VIENES
5/4
22 HS

"LA LINEA DEL DIABLO"
KEFREN

INV. KEROSENE
ÁNGEL DEL
SILENCIO

VIENES
12/4
22 hs.

LAS PELOTAS

INV.
MONOS
EN BOLAS

SABADO
13/4
22 HS.

RESISTIENDO Y
COMBATIENDO
MALON

INV.
SERPENTOR
ARGOT
BESTIA NEGRA
VILLANUEVA
HUMANIMAL

ANT \$5 ant. con descuento en leechi - locuras y hangar

CLASES DE BATERIA

Para todas las edades

Técnica / Lectura / Ritmos

ZONA PALERMO - PATERNAL

Gastón 4771-3612 / 4581-5260

Publicidad
en el suplemento

NO

4342 - 6000





Las nuevas olas y el viento

YA NADA ES LO QUE SOLÍA SER EN LA CIUDAD DE LA BRISTOL. ENTRE EL CASINO Y LOS RECUERDOS PIRATAS DE OLMEDO Y PORCEL, LA ESCENA HOUSE MARPLATENSE SIGUE FORJANDO SU IDENTIDAD Y EL ROCK BUSCA SU DESTINO MÁS ALLÁ DE LA RAMBLA. LA HISTORIA DE CUATRO GRUPOS QUE PARTIERON DEL MISMO LUGAR Y ELIGEN CAMINOS DISTINTOS. POR PABLO PLOTKIN

Altocamet

"Nada es exacto salvo la medida de los sueños", canta Canu al final de *Manzana de metal*. Los sueños de Altocamet —mídanse en pulgadas de vinilo o en kilómetros marítimos— hace rato que atravesaron las fronteras de Mar del Plata. Cuatro años atrás, *veladabristolcasino* los hizo visitantes favoritos de ciertos rincones de Buenos Aires. Para cualquier parroquiano de La Cigale, Altocamet venía segundo en la lista de prodigios marplatenses, después de los Havannets. Sin grandes golpes de efecto, acorde con la discreción de su tierra, el quinteto se convirtió en un secreto remoto en la discografía de ciertos disc jockeys y productores del Primer Mundo. Las pruebas: "Pasión Descalza (Punta Mogotes Mix)" fue incluido en el compilado *After L'Aperclub* (del sello inglés Beechwood) y también en *Nightlive 07*, producido por DJ Garp para NRK. El flamante sello neoyorquino Matter/Form editó el vinilo *Valeria del Mar*; y Shinichi (propiedad de los Deep Dish) publicó el maxi *Pasión descalza* con remezclas de los DJ's Swayzak y Hernán Cattáneo.

En medio de semejante primavera electrónica, mientras John Digweed pasa sus temas por el mundo, Altocamet sorprende con un disco de rock distinguido y frontal. *Manzana de metal* no es tan íntimo como el primero, confirman Pedro Moscuza (batería) y Dr. Kain (teclados y bajo). "Es más para afuera, tanto las letras como la música. No incluimos el material más electrónico, preferimos limitarlo a las canciones." Con la mitad de la formación asentada en Buenos Aires, la banda sabe adaptarse "al ámbito y al ánimo" de los lugares donde se presenta, y señala que "lo mejor y lo peor de Mar del Plata es el ritmo". "Te puede ayudar a bajar a tierra o te puede dormir, encerrar", explica Kain. "Se trata de saber manejar la situación y el tiempo. Por eso nos viene bien pasar seguido por Buenos Aires: eso nos da un sacudón para volver y seguir trabajando."



Coproducido por Gustavo Cerati, *Manzana...* es además el debut de Federico Klemm como diseñador de tapas de discos. "Cuando fuimos a encarar la situación, no sabíamos con qué nos íbamos a encontrar, si nos iba a cobrar 50 mil dólares o qué", cuenta Pedro, baterista de Cerati. "Y al contrario. Se supercopó, escuchó el disco, le encantó, y nos cobró sólo los materiales. Demostró ser un gran artista. Creo que él también sintió esa historia de la Velvet con Warhol. Nuestra idea era revalorizar el disco, convertirlo en un trabajo de arte, en medio de tanta piratería y los discos por dos pesos a la salida del subte."

Ciudad Feliz

Ciudad Feliz provocó un estallido minúsculo —aunque bastante significativo— en la comunidad electrónica europea. En apenas dos años pasó de ser una banda ignota de la costa atlántica argentina para correr como una buena noticia entre sellos especializados de Europa y América del Norte. La cosa empieza en 1997, cuando Julián Sanza, después de un viaje de seis meses a Londres, desarma su estudio MIDI y lo recicla en la habitación de su casa marplatense. Los primeros demos —grabados junto a su



amigo Ariel Lanfrít— lo sacan del anonimato y lo convierten en el ingeniero de sonido y coproductor del primer disco de Altocamet. Tras asociarse con Luciano y el DJ Guido Gagliardi, Ciudad Feliz surge como trío y Estados Discos lanza su primer álbum, *Barenador*. Se incorpora Fernando, un bajista que venía de tocar en Ibiza, y en marzo del 2000 viajan a Miami para meter púa en un congreso de sellos discográficos. "Fuimos al hotel donde se celebraba el congreso con un equipo a pilas para tocar CDs", cuenta Julián desde Londres. "Directamente, a lo argentino, pusimos a sonar nuestros temas en el lobby. Se juntó bastante gente." Ahí conocen a Senz, del sello parisino 75hs, que les promete la publicación de un simple en vinilo. Al poco tiempo los llama Paul Mintsoulis, dueño del sello canadiense Stickman, y les propone sacar un EP. La propagación del fuego era cuestión de meses. Julián se instaló en Londres y desde ahí comandó la crecida internacional de Ciudad Feliz. Grabaciones para los sellos Silver Network (Francia), Aquarius (Canadá), The Womb, OM Records (Estados Unidos), Indigo (Alemania), Sound Plant (Italia), apariciones en los charts de Laurent Garnier y Jef K... Ahí estaba el rumor house sudamericano de la temporada. Pero a diferencia de Cattáneo, que aterrizó en Londres como el pollo dorado de Oakenfold, los Ciudad Feliz tuvieron que lavar unas cuantas copas para subvencionar su exilio. "Digamos que no vivimos como estrellas", comenta Julián. ¿Y qué quedó de Mar del Plata? "Vivir en una pequeña ciudad en el medio de la nada influye sobre todo lo que hacemos", dice Sanza. "Puedo dar testimonio de que en Mar del Plata hay gente muy elevada e inspiradora: Canu, Altocamet y otros personajes. Supongo que, en mí, los elementos de la ciudad deben ser los mismos que tiene Menem de Anillaco."

Dios los Cría

Pato Duhalde, que nada tiene que ver con el presidente, vivió la primera mitad de su vida en Buenos Aires y la otra mitad en Mar del Plata. Al principio creía que nunca terminaría de adaptarse al ritmo. Dieciocho años después de aquella mudanza, Pato no volvería a la Capital "ni en pedo". "Mar del Plata te ofrece un bálsamo mental", recita Duhalde. "A nivel banda, acá se pueden pensar las cosas dos veces, cosa que en Buenos Aires no sucede." ¿Qué quiere decir con eso? "Acá se duerme la siesta, todavía. Acá el tiempo te alcanza. En Buenos Aires, a lo largo de un día, podés hacer dos cosas. Acá podés hacer seis, porque las distancias son cortas. Y si estás cruzado, te vas a caminar por la playa." Pato Duhalde es el cantante y letrista de Dios Los Cría, una banda marplatense que ganó popularidad en su ciudad a fuerza de una actitud eléctrica bastante decidida y cierta tendencia a la poesía oscura, desencantada. "No me gusta hacer crónicas", declara él. "Hay canciones de amor y otras que no lo son, pero pueden pasar como tales. Estoy en discordancia con la manera tan obvia en que se escribe últimamente en el rock nacional. Nosotros sabemos que no existe una verdad absoluta, y nos gusta esa historia del círculo que nunca cierra. Eso es lo que siempre me fascinó de las canciones que guardo en la memoria. La obiedad no le aporta nada a la música, y mucho menos al pensamiento." Dios.com, segundo álbum del quinteto (Duhalde en guitarra y voz, Hugo D'Intino en guitarra, Javier D'Angelo en teclados, Mariano Mendoza en batería, Fabián Onofri en bajo), pretende ser una obra atemporal. Detrás de ese Cristo azul con corona de



alambre de púa y pupilas computarizadas, hay un plan bastante definido: "Canciones con peso, melodía, que puedas tocar en una acústica si es necesario. Buscamos lo que consiguiéramos canciones como 'Cada vez que respiras', de The Police, o 'Revolution' de The Cult. No queremos sonar a los '90, o a lo que sea. Nuestro lenguaje es esencialmente humano, no corresponde a un tiempo ni a un barrio".

Ubika

En *Eléctrica Mente*, primera producción independiente de Ubika, hay una frase que lo dice todo: "Tómame si puedes apagar mis ganas de vivir la vida sin querer ser un fantasma". Los amores de Ubika son complejos. Muchos viajes o —en el mejor de los casos— cargan con la fatalidad de las pasiones inevitables. "Van a lo profundo del ser con una inclinación surrealista", se atreven a definir Julieta Monson (guitarra y voz), Enrique Scardapane (ba-



jo) y Marcos Moronell (batería). Pese a que rondan los 25 años, los Ubika aprendieron a tocar rock con los primeros álbumes de King Crimson, Black Sabbath, los Beatles e Invisible. Y en plena adolescencia, la tormenta grunge los agarró sin paraguas: Smashing Pumpkins y Nirvana terminaron de modelar un espíritu artístico tortuoso, con una tendencia a meter instrumentaciones progresivas en medio de canciones que responden a la urgencia del punk. La banda surgió en Mar del Plata, en el verano de 1997, pero le llevó un par de años dar con su formación actual. El nombre se lo deben a *Ubik*, la novela de Philip K. Dick (el gurú de la ciencia ficción paranoide-profética), pero en su biblioteca también aparecen obras de Asimov, Huxley, Sturgeon, Cortázar, Artaud, Sabato y Kafka. "También nos gusta el cine de Stanley Kubrick y Alex de la Iglesia. Cualquier cosa que nos aleje de esta realidad", dicen ellos. Después de cinco años de tocar en Mar del Plata, se mudaron a Buenos Aires "para crecer como grupo". "En Mar del Plata hicimos y haremos todo lo que se puede. Sabemos que damos para más y Dios atiende en Buenos Aires", dice Julieta que, aun a 400 kilómetros, nunca está demasiado lejos del fragor de las olas y el viento. "El mar siempre está presente. Es más que una palabra, es una fuerza que representa tanto, es infinito... Lo usamos en metáforas, historias y su sola imagen genera poder." ■

NO (PAG 8 (JUEVES 28 DE MARZO DE 2002